



1886

HOMICIDIOS
DE
MI PLUMA

FOR
JUAN R. YZQUIERDO

Luis Pavese



HOMICIDIOS DE MI PLUMA





Juan M. Tizon

A mi amigo Carlos
P. Massa.

Nuestra de Ojeda
El autor

A mis queridos i cariñosos padres

Juan Máximo

April 21/88



PRÖLOGO


«LA CRÍTICA SENSATA, ha dicho un gran autor,
NO SOLO CORRIJE LOS DEFECTOS, SINÓ TAMBIEN,
VIGORIZA EL PENSAMIENTO.»

*He aquí en estas breves palabras, justificado
mi atrevimiento al reunir algunas de mis pobres com-
posiciones para entregarlas al sano criterio del público
bonaerense.*

*Soy muy jóven aún, apenas piso los umbrales
de la vida pero, mi pensamiento se siente arrastrado
con empuje irresistible por el arte sublime, que, como
dice nuestro immortal Mármol*

no es otra cosa que la misma vida,
que de vigor é inspiracion henchida
rompe sus diques y se eleva á Dios

*y siento la necesidad de vaciar en ese molde las ideas
que, débiles aun, brotan en mi mente.*



Así pues, no soy un ambicioso insensato que busca aplausos; nó, por el contrario; soy un jóven que, demasiado aspirante, talvèz, desea corregir los defectos de sus concepciones, y busca la critica que se los hará conocer, y busca la opinion pública que sabrá decirle si debe seguir la ruta principiada, ó debe romper la péñola por ser incapaz de cultivar EL ARTE POR EXELENCA.

‘Cualquiera de estas dos opiniones será para mí sagrada; si la primera, perseveraré hasta corregir mis defectos; si la segunda, rompiendo la pluma y volcandó el tintero cesaré de aspirar lo que no lograré jamás.

Espero, pues, que aquellos que me lean, si se dignan juzgarme, lo hagan en la plena conviccion que no solo oiré sus consejos, sinó tambien, que los seguiré sin titubear y agradeciéndoles de todo corazon tan estrema benevolencia.

EL AUTOR

Enero de 1886





A MI PATRIA



En el confin de América levantas
el ínclito pendon de tu belleza,
comparable, tan sólo, en su grandeza
al horizonte de tu cielo azul.
Oh! qué bello es tu sol, amada pátria!
Oh! cuán hermosa tu estension inmensa!
y tu cielo semeja leve, estensa
franja plateada de celeste tul!

.....

Allá los Andes vijilantes alzan
sus cimas colosales y altaneras,
pareciendo la nieve, cabelleras
que ha encanecido el tiempo con su afan.
Esos Andes ¡Oh Patria! que sintieron
sobre sus moles de granito rudo
el paso firme del que amante pudo
librarnos de la mano del titan.

Ellos te vieron, en la lucha, sola
 á medio continente dando vida;
 tú, en el confin de América perdida
 le dabas la soñada libertad!
 y los Andes, alzándose orgullosos
 proclamaron lo grande de tu gloria
 al alcanzar, vasalla la victoria
 que dió á América lazos de amistad.

Ellos son testimonio de tu gloria,
 cuando quietos y mudos, contemplaron
 á tus preclaros hijos que lucharon
 para vencer al déspota invasor;
 ellos conservan la feliz memoria
 de la potencia de argentino acero
 cuando tus hijos al león Ibero
 vencieron en los campos del honor.

Y allá, las aguas del bullente Plata
 se ven que te acarician y te besan,
 y ni un instante en su taréa cesan
 de tus hechos la gloria al recordar;
 ora en columnas colosales rújan.
 ora tranquilas murmurando encanten
 siempre vereis, ¡oh! Patria!, que te canten
 sus jamás sus canciones terminar.

Pero Ay! que á veces los macisos montes
 se inclinan sollozando de amargura,
 y las aguas susurran con tristura,
 y se oprime abatido el corazón!
 Es que un recuerdo de fatal memoria
 viene á turbar tu dicha, Patria mía,
 un recuerdo que turba la alegría,
 un recuerdo que inspira compasión!

.....

Oh! Rosas maldecido, de la tumba
se levanta tu escuálida figura
contrastando feroz con la hermosura
de ese cuadro de glórias y de honor,
y al evocar mi Pátria tu recuerdo
te vé cual fiera miserable, hambrienta,
la sangre hermana pisotear sedienta
sin respetar la madre ni el amor.

Y eres baldon de mi adorada Pátria
tirano cruel de estúpida ralea,
en cuya mente no brilló una idéa
que intentara tus vicios refrenar!
Oh! cobarde traidor, vuelve á la tumba
de dó saliste para dar pavura
sombra maldita, del horror hechura,
y no vuelvas ya más á levantar!

Y tú, Pátria querida, Pátria amada
estiede un velo á su fatal historia,
deja que el tiempo borre su memoria,
y avanza sin volverle á recordar,
y déjame que caiga dé rodillas
y un beso estampe en tu querido suelo,
deja que cumpla mi mayor anhelo,
permítete tus glórias venerar!






Vence ó Perece!

A MI HERMANA ANTONIA EN SU CUMPLE--AÑOS

LARGA cadena de martirio horrendo,
áspera huella de sinuoso surco,
mentirosas visiones de la vida,
eso, hermana querida, eso es el mundo.

Mundo engañoso de apariencia hermosa
que esconde quieto su semblante adusto,
que guarda en las entrañas de su pecho
narcótico mortal, podrido fruto.

Fruto que incita y que á probarlo llama
ocultando, tambien, que está corrupto,
para engañar feroz al pobre incauto
y arrancarle su llanto por tributo.



Tú ya pisas el mundo, ya tu planta
huella esa senda que el destino impuso,
y al hollarla te dices convencida:
«la ley de Dios en sus decretos cumpla»
.....

I

Oh sí! cumple esa ley pero no olvides
que es preciso luchar para el futuro,
que es preciso luchar llevando siempre
á la virtud celeste por escudo;

A esa virtud que nada la quebranta,
ni el oro vil, ni el sentimiento bruto;
á esa virtud que nada la doblega,
ni el golpe fuerte, ni el empuje rudo.

Ella gué tus pasos en la vida
dándote siempre venturoso rumbo,
y tén presente que en la vida humana
el sér del sér es el primer verdugo.

Sé feliz, bella hermana, en la existencia
que á la Natura concederte plugo;
lucha si hay que luchar, vence ó perece
y así tan sólo gozarás del mundo!





Cariño

CUANDO ella jure amante que me adora
la dicha brillará sobre mi frente,
seré feliz y la mortal congoja
huirá ligera de mi pecho triste
cuando ella jure amante que me adora.

Imprimiré en su frente ósculo tierno
cuando á su lado con amor reviva,
cuando el encanto de su tierno seno
haga latir mi corazon herido
imprimiré en su frente ósculo tierno.

Cuando el dolor lacere mis entrañas
destrozando implacable mis existencia
me hará feliz con su sin par mirada,
y en sus palabras me dará consuelo
cuando el dolor lacere mis entrañas.

Si la existencia de su amor olvida,
y mi cariño de su mente arroja
sepultando mi cuerpo en la agonía,
arrancaré mi corazón del pecho
si la existencia de su amor olvida.





LA VIDA



*La vida es un amargo
fastidio, nada más.*

LEOPARDI

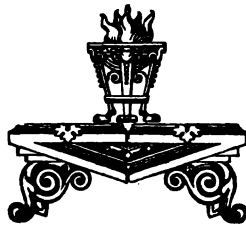
MIRA esa senda en el confin lejano;
oh' mira, mira y la verás cubierta
de áspera zarza que creciendo incierta
el paso impide al miserable humano!

Mira, mira otra vez, vé cuan ufano
un hombre cruza la estension desierta;
pero, llega á las zarzas y no acierta
á poderlas pasar, luchando en vano.



Y al fin exausto, sudoroso, hambriento
cae moribundo sin hallar clemencia,
cae moribundo sin lograr su intento;

Asi es la vida, oh! misera existencia.
lucha, llanto, dolor, martirio y luto
impuestos al mortal como tributo.





SONETO

A LA MEMORIA DEL MALGRADO ARTISTA JOSE AGUJARI

*Jóven perece el que los
dioses aman*

MENEANDRO

PROSIGUE muerte con tu afan, maldita;
oh! prosigue, no más, que ya tronchaste
otra flor de su tallo, y la secaste
con el aliento que tu sér vomita;

yá su cuerpo cayó, yá no palpita
el corazón que torpe aniquilaste;
pero, no importa, nó; tú le mataste
y hoy la gloria, á su vez, lo resucita.

y es mas grande que ayer, y su memoria
vive perenne en el adopto suelo,
y el resplandor luciente de la gloria

en la estension, escribe, de su cielo
en brillantes y eternos caracteres:
¡Murió tu carne, sí; mas tú no mueres!



Ayer y Hoy!

SONRISAS, castas é ilusiones puras,
placeres y venturas
meiciéronme en la aurora de la vida;
deslizándose así en tibia corriente
cual corre mansamente
la humilde ría en el verdor perdida.

¡Cuán apacible y bella mi existencia
en su casta inocencia!
¡Cuán feliz al pisar con paso incierto
la oscura senda del vivir humano!
¡Cuán hermoso y galano
ví el horizonte ante mi vista abierto!

...Busqué en el torbellino de la vida
una alma bendecida
que á comprender llegara mi pasión,
y creíla encontrar bella y hermosa
cual pura mariposa,
cuan etérea la ví yo en mi ilusión!

Y el amor con su fuego devorante
se apoderó triunfante
de mi pecho, de mi alma y mi razón,
y desde entonces con placer ardiente
grabado tiernamente
lleva tu vírgen rostro el corazón.

.....



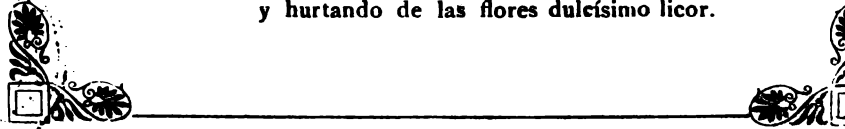


Pequeñez.



LOS rayos deslumbrantes de un sol de primavera
esparcen sus fulgores con tibia languidez
dorando primorosos las ramas verdecientes,
cubriendo á la natura su bella desnudez.

Resuena en la arboleda susurro cadencioso
cantando en la espesura los pájaros su amor,
las tiernas mariposas volando con presteza,
y hurtando de las flores dulcísimo licor.



Los ámbitos del mundo se llenan de alegría
 brotando de sus senos mil cánticos de amor,
 el agua murmurando misterios de la noche,
 huyendo mil perfumes del seno de la flor.

Y el hombre contemplando las galas de natura
 y los encantos bellos de su albo despertar,
 admira en sus arcanos al Ser Omnipotente
 é inclínase su frente para poder orar.

Y avergonzado entonces recuerda con tristeza
 lo miserable y poco de su orgulloso sér
 sintiendo emocionado que su alma se doblaga
 ante el coloso magno de celestial poder.

Y conociendo entonces, la exelstitud divina
 á la que quiso alzarse con torpe insensantez,
 postrándose de hinojos su orgullo pisotea,
 y huye á ocultar vencido su inmensa pequeñez.





Becqueriana



OLVERAN melancólicas las flores
sus corolas hermosas á ostentar,
y, otra vez, las pintadas mariposas
su nectar robarán.

Pero aquellas que amante yo arrancaba
para tu frente pálida adornar,
aquellas que cogías cariñosa
esas no volverán!

Volverán en las noches de verano
 las estrellas los cielos á hermohear,
 y, otra vez, con destellos nacarinos
 la tierra alumbrarán

Pero aquellas que unidos contemplamos
 sus divinos encantos desplegar
 aquellas que mirabas extasiada,
 esas no volverán!

Volveran á rendirte su homenaje
 mil amantes jurándote adorar,
 y, otra vez, mil palabras zalameras
 tu amor lisongearán.

Pero á ese amor que juran tan eterno,
 pronto el desdén amargo seguirá;
 y así el dolor que eu mi alma sepultaste .
 también lo sufrirás!





Mi Amor

*Al mismo momento que
vaya á perderte
me hiera la muerte*

M. DE LA ROSA

I

DORMIAS corazón. quieto dormias
en la cárcel oscura de mi cuerpo,
todo era calma en tu retiro umbrio
pero eras como el pária en el desierto;

Te faltaba esa chispa que arrebatá,
esa chispa que incendia con su fuego,
esa chispa de amor que sublimiza
y que reside en lo interior del pecho;

• Y vivías muriendo en tu retiro,
y dormía en mi sér el sentimiento;
pero velaba un algo que en tí mismo
se agitaba tenaz, siempre despierto.

Y *ella* pasó ante tí, bella, hechicera,
y el sopór sacudiendo de tu sueño
á la vida volviste comprendiendo
todo el encanto del amor primero.

Y sentiste ese fuego que es emblema
de todo lo que existe de mas bello,
y al creer que te amaban, delicante
juraste amar con el amor mas tierno

Y hoy es grande, ese amor, como el espacio,
y es como el cielo ilimitado, inmenso;
es puro como el llanto de una madre
y es, como el tiempo, interminable, eterno.

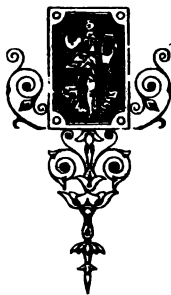
.

II

Dormías corazón, quieto dormías
en la cárcel oscura de mi cuerpo,
y hoy comprendes lo grande de tu dicha
y quisieras vivir siempre despierto.

...Alienta corazón, vive ^y temas,
que si *ella* es fiel á tu cariño cierto
será su amor el único homenaje
que concedieran á mi sér los cielos;

Mas si ella olvida que su amor alienta
todo el afan que en mi ilusion encierro,
será mi amor verdugo de mi dicha,
será mi amor la muerte de mi cuerpo.





Verás Feliz!

A MI PRIMA ERCILIA VELLAND.

*Esperad; disipada de tus ojos
la tierna queja arrastrarán los vientos,
y nueva primavera
de poesía alumbrará tu pecho.*

ENRIQUE HEINE.

Alumbra el sol la tierra, fulgurante
nos lanza titilante
mil destellos de luz que placentera
dá color á la vida, y la natura
cubierta de hermosa
muestra su faz divina y altanera.

Mas, de repente, oscuros nubarrones,
como furiosos leones
se arremeten con fúria y con pujanza,
y al estender su ennegrecido velo
oscurecen el cielo
y nos roban la luz que el sol nos lanza.

Y el sol vela su faz, y aunque se oculta
no por siempre sepulta
su tibia luz de amarillento puro,
pues sus rayos persiguen los instantes
y se lanzan brillantes
breves momentos al espacio oscuro.

Y otras véces la calma renaciendo,
los rayos van volviendo
á apoderarse con amor de todo,
y filtrando su luz por lo infinito,
desde el duro granito
alumbra al sucio y repugnante lodo.

Y es ese sol la dicha del humano,
que en su profundo arcano
llena de goces la existencia aciaga;
y son las nubes el pesar que acosa,
que el corazón destroza
y hasta el vivir, con su tormento, amaga.

Si hoy es feliz el sér un breve instante,
mañana delirante
siente estallar el corazón de llanto,
pero vuelve la dicha, y el socio;

retorna alegre luego
enjugando su faz con dulce encanto.

No temas, pues si amarga tu existencia,
mostrando su inclemencia
la nube del dolor que martiriza,
mañana brillará sobre tu frente
un rayo refulgente
de eterna dicha celestial divisa.

Serás feliz, no dudes prima mia,
que pronto será el día
en que mire cumplirse tus anhelos,
y dó brillando la feliz natura
te ofrezca con primura
todos los goces de soñados cielos.





Venganza!

A mi amigo Ernesto V. Cabrera.

Jemía una mujer porque su amante
después de seducida la dejaba,
y loca de dolor y delirante
tomar venganza ante la cruz juraba.

. . . . Pasó algún tiempo y ocultando el llanto
á otro amante buscó que compartiera
la vida con su vida; y su quebranto
supo ocultar bajo la faz rastrera.

Y cuando esclavo á su belleza impura
le tuvo, y sometido á su poder,
lo abandonó al dolor de su amargura
y a otro hombre su carnaza fué á vender.

Y así vengando su primer engaño
yá mas de un corazón cruel le marchito,
sembrando á cada paso un desengaño,
gozando en el dolor su sér maldito!





Cruel!

*¿Porqué dudas de mi,
si soy tu esclavo?*

No me llames ingrato! vida mia;
no dudas de mi amor;
yo soy tuyo, mi bien, y sólo es tuyo
mi jóven corazón.

Tu eres la imágen que en mi sér domina,
mi primera pasion,
y yo soy el mortal que sublimizas
con tu argentina voz.



AMOR DE MADRE

*El amor del amante está en el cuerpo,
el amor de la madre está en el alma.*

MIRAD esa muger acongojada,
sin brillo la mirada,
pálido el rostro de dolor cubierto! . . .
Miradla estremecerse agonizante,
y en llanto delirante
jemir, triste, jemir por su hijo muerto!

Era madre, y el hijo que adoraba
cruel se lo quitaba
el hado maldecido de la muerte! . . .
¡Oh Dios! oh Dios! esclama enloquecida
oh! vuélvele la vida
al hijo del amor que yace inerte

¡Gracia, gracia, mi Dios omnipotente!
jimió ya balluciente;
y con la fiebre en su mirada incierta,
incierto el paso, el corazón opreso,
de su dolor el peso
vaciló, estremeciose y cayó muerta!



POBRE MUJER

Qué pronto el sentimiento se corrompe!
¡Cómo transforma la ambición, Dios mío!
Ayer la ví sublime de pureza
y hoy tiene el corazón ya corrompido;
ayer su pecho
era virginito,
pero hoy se han estraviado sus ideas,
y en el mundano lodazal se ha hundido!

Y al recordarla inmaculada y pura
como era ayer en el hogar tranquilo,
siento que se revela el sentimiento,
y recorre mi cuerpo hórrido frío;
siento en el alma
como un vaido,
y se abisma la mente y me estremezco
al ver ese ángel virginal perdido! . . .

Ayer en la sonrisa de sus labios
brillaba la espresion de lo divino,
y en la mirada de sus ojos negros
el fuego del honor y del cariño;
y créi que siempre
fuera lo mismo,
pero ¡ay! que me engañaron sus falsías
y en el turbión del deshonor la miro.

.....

Ah! quisiera decirle mi desprecio,
y quisiera decir que la abomino,
pero no puede el corazón, no puede
por mas que quiere con quietud decirlo,
por mas que ella
mi pecho ha herido
al contemplarla revolcar su nombre
por el deseo de brillar maldito!

.....

¡Pobre y débil mujer! la compadezco;
si la ambicion maldita la ha perdido.
quizas llorando arrepentida un dia
vuelva otra vez á su primer camino,
y el sentimiento
de su cariño
quiera Dios la levante de la sima
donde tan jóven la arrastró el destino!





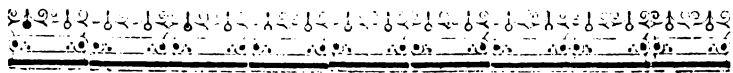
La caída de la Tarde

TRADUCCION DEL INGLÉS

Besa el sol á la noche cuando marcha
á sepultarse en el confin lejano,
y con tierna pasion en grana y oro
muere tiñendo el anchuroso espacio.
Una mujer contempla pensativa
á través de las plácidas montañas
á la oveja tardía que se acerca
despacio á la corriente,
y al ganado que al són de sus cencerros
se entretiene vagando mansamente. . . .
En su suelto cabello
juega un rayo de luz, y allí reposa
blandamente adormido,
envolviendo esplendente
su juvenil ensueño y desvaío.

Vé las nubes, del sol avergonzadas,
se van perdiendo al declinar el día,
y dilatando la mujer los ojos
vé estendense las sombras todavía;
se torna el oro en gris, y leve línea
separa el cielo de la tierra, y luego
en occidente estenso
la calma oscura y fría
para hacerlo dormir lo blando al día,
y ella lo vé con la mirada ansiosa
á través de las sombras, pensativa.





Las Catacumbas de Roma.

FRAGMENTO INÉDITO

*Entremos en estas cárceles de ruinas
con el pensamiento puesto en la idea
de lo infinito, y el corazón puesto en
la esperanza de la inmortalidad.*

EMILIO CASTELAR

Oh! Roma, Roma, corrompida Roma,
tú la dueña del mundo, tú la eterna,
que avasallastes á la Europa un día,
de tu trono caíste
y tu horrible agonía
con estertores de dolor concluíste.

Tú, dorada ciudad, tú, que encerraste
 riquezas infinitas en tu seno;
 tú, que dándoles vida, alimentaste
 los grandes hombres del saber fecundo;
 tú, que venciste con atroz estrago
 la ampulosa Cartago;
 tú, que fuiste la dueña de tu mundo,
 has muerto corrompida
 arrastrando el saber en tu caída!

Pero aquellos que tanto perseguiste;
 esos pobres cristianos
 que despreciaste tú, y escarneciste,
 esos que, miserables, parecían
 juguete de tu cólera y tus vicios,
 salvaron el saber de los hitanos
 cuando rodaste á negros precipicios
 arrastrada por sórdida impudicia
 sin ley, sin freno, sin vital justicia!

Allí en las sombras del cavado suelo,
 allí lejos de tu odio,
 celebraron en místico salmodio
 haber salvado el mundo de su ruina.
 Allí estan esos arcos colosales
 levantados con mano presurosa;
 esos arcos triunfales
 dó se ocultaron de tu rabia odiosa,
 y ellos tan miserables,
 y ellos tan oprimidos
 sufriendo tu rigor, cuando caiste
 levantaron la frente enardecidos,
 y entregaron al mundo
 el oculto tesoro de la ciencia
 que tú perdiste en locas bacanales,
 cuando sin fé, sin ley y sin conciencia,

raquíticos tus hombres y agobiados,
arrastraron en torpes saturnales
tus destinos sagrados!

Allí estan las ciudades subterráneas
asilo de los mártires cristianos;
allí estan tenebrosas, soberanas
las catacumbas de la vieja Roma;
allí estan los lugares bendecidos
donde vivió la creencia
que fué la nueva herencia
de los pueblos que débiles surgían;
allí, fué á perecer el paganismo;
allí se condenaron á ostracismo
las estátuas paganas de los dioses
y allí los miserables oprimidos
junto á sus muertos, y á sus tumbas juntos
levantaron la cruz del cristianismo.

.....





LOS

MATRIMONIOS ACTUALES

Tiró Cupido sus agudas flechas
despues de meditar por largo tiempo,
y exclamó placentero y rubicundo:
— *Traquemos el amor en un comercio.*

Y escogiendo su dardo mas fornido
lo clavó, vigoroso, en limpio suelo,
y formando del arco la palanca
colgó platillos en sus dos extremos.

Hoy cuando oye decir á don Fulano
que el casamiento con dinero es bueno —
le pone una mujer en un platillo
y oro en el otro haciendo contrapeso.

Si el oro vence la palanca móvil,
le aconseja Cupido en el momento
— que se case en seguida, que en el mundo
amor se ha convertido en un comercio.

Y el infeliz se casa á toda prisa
soñando sólo, en que *pesó* dinero;
ya no le importa nada la familia,
ni del hogar el magistral socio.

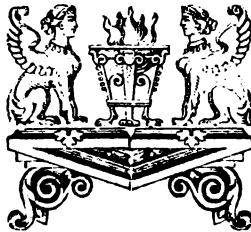
Pero, no sólo el hombre es egoista en esto,
hoy también la mujer forma su anhelo,
cuando intenta casarse, en que su novio
aunque no tenga amor, tenga dinero.

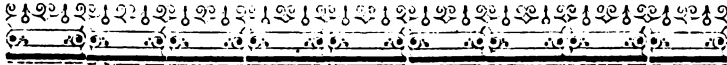
Y yéndose á Cupido le propone
que tome al *novio* su dorado peso;
y si el oro no vence, le desecha
y pesa á cien hasta lograr su intento.

Así Cupido, sin andar á cuestas
con su carcaj de reluciente acero,
ni molestarse en preparar el arco
se está sentado trabajando quieto,

Y entreabriendo sus lábios, sintar queis
la venda de los ojos un momento,
gozoso canta, se sonrie y cobra,
y calculando se le pasa le tiempo.

Por eso el mundo sigue sus ideas:
No existe sin el oro el casamiento;
y agrega disculpando sus acciones:
amor se ha convertido en un comercio!





Canto á la Humanidad

A mi querido profesor Calixto Oyuela.

*Libertas consciencie
elevatio est mentis.*

I

SURGIO la creacion; con ella, el hombre:
con el hombre la idéa, el pensamiento,
la ambicion de dominio y de grandeza;—
al nacer ya fué rey, pero este nombre
no satisfizo el loco pensamiento
que bullia incesante en su cabeza.

Y luchó con su hermano, audaz, furioso,
 por su ambicion maldita,
 desoyendo la voz que eterna grita
 en la conciencia humana;
 y como fiera hircana
 salió de su contienda victorioso,
 y el hombre al hombre sugetó orgulloso!

El opresor, entonces, fué el sensato,
 pues á él solo Natura daba leyes;
 y él era el solo padre de la ciencia;
 El misero oprimido fué insensato
 ante sus sabios reyes,
 sin libertad, siquiera, de conciencia.....!
 ¡Y ¡guay de aquel! que intenta la condena
 romper con su pujanza!
 levántase el tirano en su venganza
 potente cual coloso,
 y en negro calabozo
 al rebelde sujeta á la condena
 y sácia en él, allí, su hambre de liena!..

Y ¿quiénes eran los que así oprimian
 al hombre, y miserable le obligaban
 á vejetar llorando su impotencia?....

Ah! eran aquellos que hábito vestian
 y á sordas batallaban
 arrebatando al hombre su conciencia;
 aquellos, que llamándose elegidos
 por un poder celeste,
 flajelaban al mundo cual la peste,
 llevándolo al abismo
 del negro oscurantismo,

donde al vagar los tristes oprimidos
lanzaban de dolor sordos gemidos!

¡Pobre de aquel que en su ilusión forjara
alguna idea de atrevido vuelo,
ó que del clero la escondida ciencia
de sus arcanos arrancar soñara!

Entonces, sin consuelo,
y sin teer de su dolor clemencia,
miserales é hipócritas fingían
que Dios los enviaba
á castigar á aquel que se entregaba
á sondear el arcano
que *Dios* vedó al humano;

y mentos y bárbaros le heisan
hasta que sin piedad morir le vían!
Y sus acosos cruéles colieron
bajo el pálio divino; leyes santas
llamaron á sus leyes, é insolentes
en su cinismo, osaron
mirar el mundo á sus corruptas plantas
revolcarse con rabia de impotencia;
y vistiendo su hipócrita envoltura
siguieron trabajando
con su poder brutal, siempre minando
los cimientos yá flojos,
convirtiendo en despojos
á aquella sociedad que entristecida
lloraba agonizante y oprimida.

Y postraron al mundo y á la idea,
y ahogaron—(cual la arena del desierto
que en remolinos rápidos entierra

la caravana que su mar costea)
 el jérmén bello, ciento,
 lleno de magnitud sobre la tierra;
 y anatematizaron con cinismo
 la idea creadora
 que iba á lanzar su resplandor de auroral

¿Y dónde se ampararon
 esos á quienes con verdad llamaron:
 negros engendros del oscuro abismo?.....
Solo en la sombra atroz del fanatismo!

.....

II

....Con la opresion la libertad se ansia,
 y ansiábala tener el oprimido;
 hasta que al fin, rompiendo yá la valla
 de ese poder que en su brutal porfia
 les habia impedido
 alzar el vuelo dó la gloria se halla,
 sacudieron unidos sus cadenas
 luchando con pujanza
 al ver lucir brillante en lontananza
 la libertadsoñada;
 y con dulce mirada,
 y vertiendo la sangre de sus venas,
 arrojaron de sí leyes ajenas!

• Y libres yá de esa opresion odiosa
 desplegaron sus alas sondeando
 las regiones del arte y de la ciencia;
 • arriancaron con mano vigorosa
 el velo que nefando,
 el encanto feliz de la existencia

por siglos maldecidos custodia;
 y en la fuente fecunda
 del inmenso saber que bello inunda
 del humano la vida,
 hallaron la bebida
 que sus obras sublimes inspirara
 y á la cumbre del arte les llevara!...

III

Contémplesle sublen lo á lo infinito
 en alas de la ciencia y la poesía,
 é iluminar el mundo con reflejos
 de la luz del saber; escucha el grito
 que lanzan de alegría
 al llegar unidos donde lejos
 cruzar veían venturosa nave;
 y véles poderosos,
 en arcaos inmensos portentosos,
 hundir audaz mirada,
 y con frente elevada,
 la faz serena y con el paso grave
 hallarlo todo, si el hallarlo cabe!

.....

IV

¡Avanza humanidad, y huye ligera
 de ese feroz y horrible oscurantismo!
 y libre de opresion levanta el vuelo
 con rostro varonil, gente altanera!
 Ah! deja al fanatismo

durmiendo un sueño eterno sobre el suelo,
 déjale perecer en los negros
 de su asquerosa vida;
 no escuches, nó; sus clamores
 ni contemples su herida.
 Palpita con la fuerza de la gloria,
 ruje con el bramarse del torbellino
 llevando en su camino
 un reguero de luz y de armonías:
 y estúdia y canta
 la libertad que santa
 fecunda la conciencia
 y nó, yá más no temas,
 que himnos entona la moderna historia
 en loor, Humanidad, á tu victoria!



INDICE

	<i>Página</i>
PRÓLOGO.	5
A mi Patria.	7
Vence ó Perece!	10
Cariño	12
La Vida	14
Soneto.	16
Ayer y Hoy	18
Pequeñez.	20
Becqueriana.	22
Mi Amor.	24
Serás feliz	27
Venganza.	30
Cruel.	32
Amor de Madre.	33
Pobre mujer.	35
La caída de la Tarde.	37
Las Catacumbas de Roma.	39
Los matrimonios actuales.	42
Canto á la Humanidad.	45

FIN

TIP. DEL ASILO DE NIÑOS DESVALIDOS
SAN JOSE DE FLORES

